

EL CHISME EN LA IGLESIA

Como daña las relaciones entre Hermanos.

Uno de los enemigos más grandes y destructivos dentro de la iglesia de Jesucristo es el chisme y la murmuración.

Muchos cristianos caemos en este mal que procede del mismo infierno, este mensaje confrontara mucho tu vida, así como confronto la mía. Nadie está exento de caer en este mal, “Pues todos caemos muchas veces. Si alguno no cae al hablar, ése es un hombre perfecto, capaz de refrenar todo su cuerpo.” Santiago 3:2 (Biblia Jerusalén, NBJ)

Estudiaremos a fondo lo que es el chisme y lo que este causa.

¿Qué es el chisme?

El chisme es contar información o noticia acerca de alguien con el objetivo de destruir o dañar, ya se falsa o verdadera.

Tiene su raíz en el Hebreo raquíl = que critica, que viaja por todos lados / calumniador, murmurador, chisme, chismear, chismoso.

El chisme es aquella información que viaja de oído a oído, viaja tan rápido como las telecomunicaciones, el chisme tiene la característica que va aumentando el contenido de la información a medida que pasa de boca a boca, el chisme destruye todo a su paso dejando víctimas, y muchas veces el daño que causa es irreparable (a menos que Jesús sane el corazón de la persona herida)

“Lo mismo pasa con la lengua; es una parte muy pequeña del cuerpo, pero es capaz hablar con arrogancia cosas que irritan. ¡Qué bosque tan grande puede quemarse por causa de un pequeño fuego! Y la lengua es un fuego. Es un mundo de maldad puesto en nuestro cuerpo, que contamina a toda la persona. Está encendida por el infierno mismo, y a su vez hace arder todo el curso de la vida”. Santiago 3:5-6 (DHH)

La lengua es un miembro tan pequeño pero tan dañino que puede encender contienda, puede irritar a las personas, puede dañar más que los golpes secos a mano limpia.

“...pero ningún hombre puede domar la lengua, que es un mal que no puede ser refrenado, llena de veneno mortal. Con ella bendecimos al Dios y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que están hechos a la semejanza de Dios. De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así.”

Santiago 3:8-10

Nuestra lengua está cargada de veneno y nadie la puede domar, este miembro daña

con una facilidad y es uno de los factores por los cuales muchos cristianos pierden su testimonio ante los incrédulos.

El Chisme en la congregación

“No andes difundiendo calumnias entre tu pueblo, ni expongas la vida de tu prójimo con falsos testimonios. Yo soy el Señor.” Levítico 19:16

En las iglesias pequeñas es muy común tener problemas de este tipo ya que el chisme pasa desde el pastor o los líderes hasta las ovejas, todos se dan cuenta de todo. No hay confiabilidad en nadie. Todos caen en este mal, muchas veces la misma altivez de las personas, los celos y sus deseos mezquinos de poder o autoridad eclesial los llevan a criticar o murmurar a aquel que no piensa como ellos. Hay ocasiones en las cuales incluso los pastores terminan hablando y murmurando de las ovejas, que en realidad tienen un amor genuino por Dios y quieren hacer las cosas conforme a la palabra. Y hay otras ocasiones que las ovejas hablan de sus líderes o pastores por pura inmadurez y deseos de tener lo que Dios hace a través de los guías espirituales.

Satanás gana increíble cantidad de terreno cuando los hijos de Dios murmuran los unos de los otros y se calumnian o difaman. Las personas que gustan de murmurar lo hacen por diversas razones, para escalar posiciones, para tratar de verse como personas que “realmente se preocupan por la Iglesia”, por envidia, para crear grupos que los apoyen (necesitan sentirse influyentes).

El problema mayor de la murmuración es que comienza como “una crítica constructiva” y termina en difamación y calumnias manchando reputaciones con la excusa de que solo es para señalar “pecados” por el bienestar de la congregación. El problema es que estas personas, que usualmente son “las más santas de la congregación” tienen una mente pecaminosa y siempre ven el pecado en todo lo que hacen los demás, pero nunca ven el de ellos mismos o el de las personas que le hacen el juego y le siguen la corriente.

Las 2 principales causas de chisme y murmuración dentro de las iglesias son:

1) Soberbia y altivez espiritual: Se da muy común a causa del autoritarismo eclesial, en el cual el pastorado o liderazgo se consideran en posiciones especiales acerca del llamado que Dios les ha hecho, y se declaran autoridades incuestionables y comienzan a criticar e incluso a difamar a aquellos que piensan distinto a ellos, que los cuestionan, o que indagan demasiado en la escritura. En este caso se llega al extremo de que el liderazgo ve a este tipo de oveja como competencia, lo ven como alguien que quiere dividir el rebaño y comienzan a difamarlo con el resto del liderazgo, o comienzan a murmurar de las intenciones del mismo.

2) Inmadurez de la grey: Este se da cuando las ovejas son inmaduras y tienen poco conocimiento bíblico y no comprenden el porqué de la repreensión o disciplina y se enojan contra el guía de Dios que la está corrigiendo para su crecimiento espiritual. Estas ovejas comienzan a murmurar sobre el pastor y a difamar las intenciones del mismo y comienzan a regar calumnias entre la congregación, volviéndose de esta manera peligro y división para el rebaño, muchas veces este tipo de creyentes sino cambian su comportamiento terminan “heridos” por el liderazgo y se van de las congregaciones hablando mal del liderazgo.

¿Que provoca el chisme?

Desconfianza: La persona chismosa se vuelve desconfiable ya que nunca puede callar las cosas, todo lo cuenta, entonces la gente ya no quiere confiarle sus secretos o sus intimidades, porque tarde temprano todos sabrán las vergüenzas de la persona. “La gente chismosa revela los secretos; el de espíritu leal es prudente.” Proverbios 11:13 (BA)

Enemistad: Las palabras del chismoso parecen suaves y buenas, pero entran y dañan hasta lo profundo del ser humano, causando enemistades. “Las palabras del chismoso son como bocados suaves, y penetran hasta las entrañas.” Proverbios 18:8. El chismoso va dejando una cadena de desastres y daños por donde quiera que el va. Va dejando gente herida, con odio, resentimientos, ira, depresivas, etc. “La lengua falsa atormenta al que ha lastimado, Y la boca lisonjera hace resbalar.” Proverbios 26:28

Soledad: Finalmente el chismoso se queda solo, ya nadie le confía las cosas, nadie lo quiere tener cerca, ha provocado demasiado daño y se convierte en una persona toxica, por cual contamina a cada persona que se le junta, por lo cual todos lo evitan. “El hombre perverso levanta contienda, Y el chismoso aparta a los mejores amigos.” Proverbios 16:28

El alma del chismoso no encuentra descanso cuando está en la soledad y es ahí donde Dios trata duramente con él

“Anduvieron perdidos por el desierto, por la soledad sin camino, Sin hallar ciudad en donde vivir. Hambrientos y sedientos, Su alma desfallecía en ellos.” Salmos 107:4-5

Características del chisme

Murmurar: sig. Hablar mal de alguien a sus espaldas, hablar entre dientes manifestando disgusto o queja; Heb. dibbá=calumniar, desacreditar, hablar mal, mala fama, infamia, oprobio (deshonra)

El murmurador desobedece a Dios y ese pecado no queda impune delante de un Dios santo, todos los murmuradores son dignos de muerte y no solo quienes murmuran sino quienes se complacen con ellos (véase **Romanos 1:30, 32**)

El murmurador piensa que solo murmura contra el siervo de Dios, pero en realidad es contra Dios mismo que murmura. “....porque Jehová ha oído vuestras murmuraciones con que habéis murmurado contra él; porque nosotros, ¿qué somos? Vuestras murmuraciones no son contra nosotros, sino contra Jehová.”
Éxodo 16:8b

Dios se airó con Israel porque murmuraban en contra de Dios diciendo que estaban mejor en Egipto y Dios hizo que hubiera una gran mortandad a causa de tanta murmuración, y toda una generación pereció en el desierto a causa de la mortandad y no entraron en la tierra prometida sino solo sus hijos (véase Números 14:2-4, 21-27, 35)

María y Aarón murmuraron de Moisés y Dios se enojó con ellos y les puso lepra en todo su cuerpo a causa de que hablaban en contra de Moisés por haberse casado con una mujer negrita, y Moisés hablaba cara a cara con Dios y Dios salió en defensa de la honra de Moisés por ser su siervo escogido (véase Número Cap. 12)

El murmurador siempre queda hablando mal, nunca está satisfecho con nada, todo lo critica, nada le parece, siempre está en contra de todo, siempre mira lo malo antes que lo bueno, en todo anda buscando los defectos, es perfeccionista y cuando las cosas no salen como lo espera, entonces murmura y critica. El murmurador suele mover más fácil la lengua que los brazos (trabajar).

Calumnia: sig. Atribuir a alguien falsamente actos o intenciones deshonorables con malicia de palabras. Tiene 3 raíces: gr. diábolos=Satanás, el calumniador, el difamador / gr. blasfeméo=hablar mal, injuriar, decir mal, difamar / heb. dibbá=calumniar, desacreditar, hablar mal, mala fama, infamia

Con la calumnia viene la necedad, “El que encubre el odio es de labios mentirosos; Y el que propaga calumnia es necio.” Proverbios 10:18, Necio (sinónimos)=inepto, ignorante, tonto, idiota, zoquete, mentecato, bobo, estúpido, burro.

A nuestro Señor y Salvador Jesucristo también lo calumniaron, diciendo que el echaba demonios por el mismo Satanás, “Mas los fariseos, al oírlo, decían: Este no echa fuera los demonios sino por Beelzebú, príncipe de los demonios” Mateo 12:24, lo calumniaron y golpearon públicamente frente al concejo judío, “Jesús dijo: ¿Por qué me preguntas a mí? Pregunta a los que han oído, qué les haya yo hablado; he aquí, ellos saben lo que yo he dicho. Cuando Jesús hubo dicho esto, uno de los alguaciles, que estaba allí, le dio una bofetada, diciendo: ¿Así respondes al sumo sacerdote? Jesús le respondió: Si he hablado mal, testifica en qué está el mal; y si bien, ¿por qué me golpeas?” Juan 18:21-23

El calumniador siempre dice mentiras acerca de alguien, siempre exagera los acontecimientos, el calumniador siempre está impulsado por odio o falta de perdón

hacia alguien. Esta persona siempre está hablando cuentos o inventos acerca de una persona con el objetivo de desacreditarla y humillarla.

El calumniador no entrara al cielo, “Jehová, ¿quién habitará en tu tabernáculo? ¿Quién morará en tu monte santo? El que no calumnia con su lengua, Ni hace mal a su prójimo, Ni admite reproche alguno contra su vecino.” Salmos 15:1,3
Difamar: sig. Desacreditar a una persona publicando cosas en contra de su buena fama. Heb. Kjaráf=desnudar, el que expone tus vergüenzas, blasfemar, desafiar, vituperar

El difamador es aquel que expone tus secretos públicamente, es aquel que revela tu desnudez, es aquella persona en la que has confiado y te ha expuesto delante de todos.

El difamador es aquel que bota tu testimonio como cristiano, es aquel que te pone en vergüenza con los demás a fin de opacar tu fruto y virtudes en Cristo; es aquel que grita y señala tus errores, los exagera de gran manera a fin de opacar todo lo bueno que Cristo ha hecho a través de ti.

La Biblia nos manda como hijos de Dios que nos sometamos y que no difamemos a nadie, sino que seamos amables, benignos, no contenciosos, sino amoroso y bondadosos, “Recuérdales que se sujeten a los gobernantes y autoridades, que obedezcan, que estén dispuestos a toda buena obra. Que a nadie difamen, que no sean pendencieros, sino amables, mostrando toda mansedumbre para con todos los hombres.” Tito 3:1-2

La escritura nos exhorta a que nos gocemos cuando nos difamen, “Dichosos ustedes si los insultan por causa del nombre de Cristo, porque el glorioso Espíritu de Dios reposa sobre ustedes.” 1era Pedro 4:14 (NVI), “Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo” Mateo 5:11, cuando te difamen por causa de Cristo y su evangelio no se alarmen, Jesús nos dijo con anticipación para que no nos tomara por sorpresa, porque el mundo ama mas las tinieblas que la luz, así que ellos odian y difamaron el nombre de Jesús cada vez que tengan oportunidad

Como hijos de Dios no debemos difamar a nadie, aparte de tu boca toda mentira del enemigo y no ataques al propio cuerpo de Cristo, la iglesia es su novia, no la violes con tus palabras, porque Dios mismo saldrá en defensa de los suyos, “mía es la venganza, yo pagare dice el señor”

Consecuencias del Chisme

a) Rompes las leyes de Dios y su santidad: “No andes difundiendo calumnias entre tu pueblo, ni expongas la vida de tu prójimo con falsos testimonios. Yo soy el Señor.” Levítico 19:16

b) Eres abominable delante de Dios: Todo aquel que siembre discordia entre hermanos y que provoca odio o rencilla con murmura, calumnia o difamación es abominable delante de Dios, le das asco a Dios a causa de tu pecado (véase **proverbios 6:16,19**), ni digas que eres cristiano, “...por sus frutos los conoceréis”, en el día del juicio es posible que escuches: “apartaos de mi malditos”

He sido chismoso, ¿qué debo hacer?

“...Porque El que quiere amar la vida, y ver los días buenos, refrene su lengua de mal, y sus labios no hablen engaño;” 1era Pedro 3: Órale a Dios, arrepíentete (cambia tu manera de pensar y vuélvete de tu decisión). Pídele al señor que guarde tu boca y tus labios de hablar cosas vanas, “Pon, oh SEÑOR, guarda a mi boca; guarda la puerta de mis labios.” Salmos 141:3, reconoce ante el que tú no eres capaz de dominarte y pídele dominio propio.

Si quieres ver lo bueno de la vida, desecha el chisme de tu vida, Ya no seamos piedras de tropiezo para otros hermanos, dejemos el legalismo y dejemos de juzgar a la otra gente, “Así que, ya no nos juzguemos más los unos a los otros, sino más bien decidid no poner tropiezo u ocasión de caer al hermano.” Romanos 14:13

“Dijo Jesús a sus discípulos: Imposible es que no vengan tropiezos; mas ¡ay de aquel por quien vienen! Mejor le fuera que se le atase al cuello una piedra de molino y se le arrojase al mar, que hacer tropezar a uno de estos pequeñitos. Mirad por vosotros mismos. Si tu hermano pecare contra ti, repréndele; y si se arrepintiere, perdónale. Y si siete veces al día pecare contra ti, y siete veces al día volviere a ti, diciendo: Me arrepiento; perdónale.” Lucas 17:1-4

Si han chismeado de ti, aprende a perdonar, el número de veces que te ofendan, pero en cuanto dependa de ti, estad en paz con todos los hombres. Si tú has chismeado, ve y pídele perdón a tu hermano y apártate del chisme; pídele fuerzas a Jesús para que ya no caigas en ese pecado tan horrendo delante de Dios. Hermano santifícate y límpiante de toda impureza e iniquidad, déjate guiar por el espíritu santo.

Persevera y si caes arrepíentete y continúa.